

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y VIOLENCIA ESCOLAR EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO, 2017

FAMILY FUNCTIONING AND SCHOOL VIOLENCE IN ADOLESCENTS OF A CHICLAYO EDUCATIONAL INSTITUTION, 2017

Lucero Esmeralda Cieza Quiroz¹
Annie Paola Fernández Garma²

Fecha de recepción: 09 mayo 2018
Fecha de aprobación: 24 junio 2018
DOI: <https://doi.org/10.26495/rtzh1810.226822>



Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación que existe entre funcionamiento familiar y violencia escolar aplicándose a una muestra de 214 estudiantes de una institución educativa de Chiclayo que cursan tercero y cuarto año de secundaria. Este estudio es de tipo correlacional y de diseño no experimental de tipo transversal. Para ello se utilizó los instrumentos Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar - FACES IV y el cuestionario de Violencia Escolar CUVE3 - ESO. En el análisis de los resultados se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman hallándose una correlación negativa significativa con las escalas de cohesión balanceada ($Rho = -.151^*$, $p < .05$), flexibilidad balanceada ($Rho = -.199^{**}$, $p < .01$) y comunicación ($Rho = -.129$, $p > .05$) con violencia escolar, por otro lado, no se halló una relación con las escalas enredado, desacoplado, rígido, caótico y satisfacción familiar con violencia escolar.

Palabras Clave: funcionamiento familiar, violencia escolar

Abstract

The purpose of this document is analyze the relationship between family function and school violence, applying the research to a group of 214 students from a Educational Institute in Chiclayo currently in third grade and fourth grade of secondary school. This research's type is correlational, non-experimental design and transversal type. In order to archive this, instruments from "Family Cohesion Assessment and Adaptability Scale" - FACES IV and CUVE3-ESO School Violence Questionnaire were used. In the analysis of the results the correlation coefficient of spearman was used, being a significant negative correlation with the balanced cohesion scales ($Rho = -.151^*$, $p < .05$), balanced flexibility ($Rho = -.199^{**}$, $p < .01$) and communication ($Rho = -.129$, $p > .05$) with school violence, besides there was no relationship found with the entangled, uncoupled, rigid, chaotic and satisfaction in family scales and school violence.

Keywords: Family function, school violence.

1. Introducción

La adolescencia es la etapa caracterizada por un fuerte cambio emocional, personal y social, y precisamente son los padres quienes cumplen un papel imprescindible en la autonomía y desarrollo de habilidades sociales las cuales determinarán el cumplimiento apropiado de una serie de desafíos que se presenten en su vida (Valenzuela, et al 2013).

La familia desempeña un rol imprescindible en el desarrollo de cada uno de sus integrantes, pues son los que enseñan y establecen normas de convivencia en el hogar, y dependiendo a como este las va

¹ Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad Señor de Sipán, quirozle@crece.uss.edu.pe

² Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad Señor de Sipán, fgarmaanni@crece.uss.edu.pe

incorporando opta por ciertos patrones conductuales específicos que se van manifestando al relacionarse con su entorno social. Por lo tanto, un adecuado vínculo afectivo, un buen grado de cohesión familiar y adaptabilidad disminuye significativamente las conductas violentas en el adolescente siendo de suma importancia fortalecer el vínculo familiar (Valenzuela, et al 2013).

Álvarez et al (2010), citado por Lázaro, (2016) definen la violencia como aquellas acciones o conductas negligentes que originan daños y perjudica al individuo de forma intencionada. Así mismo afirma que la violencia ocasiona un daño directo o indirecto con la finalidad de perjudicar a la otra persona, siendo el ministerio de educación (2013) quien considera que este tipo de conductas suceden porque los alumnos no llegan a interiorizar las normas adecuadamente o simplemente no las conocen. Por otro lado, el desconocimiento de los docentes ante la intervención de conductas inadecuadas genera conflictos o actitudes violentas como manifestación de protesta por parte de los estudiantes. Por lo contrario, el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU) menciona que la disciplina engloba el cumplimiento de reglas, el respeto a la autoridad y a los demás; y responsabilidad, siendo estos factores los que mejoran el desarrollo del aprendizaje. Esto quiere decir que cuando hablamos de violencia escolar nos referimos a aquellas conductas que interfieren con las exigencias de una adecuada disciplina escolar, causando daños a los miembros que la conforman.

En el Perú ante la presencia de estas conductas agresivas el gobierno implementó según el Decreto Supremo (2012) la ley 29719 la cual suscita una convivencia sin violencia en los centros educativos, que tiene como propósito implantar mecanismos para diagnosticar, prevenir, evitar, corregir y eliminar la violencia, el hostigamiento, la intimidación y cualquier suceso considerado como acoso escolar, siendo MINEDU la encargada de verificar el cumplimiento de esta ley.

El comportamiento agresivo se origina en el contexto donde habita el adolescente pues es allí donde incorpora ciertos patrones conductuales inadecuados dependiendo muchas veces de factores externos. Es decir, cuando la relación familiar es inadecuada y distante surgen una serie de problemas que afectan el comportamiento del adolescente y a su vez la funcionalidad familiar descrito por Moreno y Chauta (2012).

Es importante señalar que estas conductas violentas se observan y se detectan con frecuencia en el ámbito escolar, según Arias, (2016) en el diario La prensa menciona que los problemas de conducta en el colegio pueden surgir por la ausencia de normas en la crianza de los hijos; evidenciándose en la indisciplina, el desafío a la autoridad y el acoso, entre otros.

Las conductas como agredir, amenazar, fastidiar, ser irritable y desobediente en el aula forman parte de comportamientos de ruptura tal como menciona (Achenbach y Rescorla, 2001; citado por Moreno & Chauta, 2012), siendo este tipo de conductas violentas más evidentes en la actualidad; pues se han presenciado casos como lo menciona Urpeque, (2014) en el diario Radio Programa del Perú quien informó de un atentado entre estudiantes de la ciudad de Chiclayo donde un adolescente de 14 años del cuarto grado del nivel secundario fue salvajemente golpeado por uno de sus compañeros.

El Sistema especializado en reporte de casos sobre violencia escolar (SISEVE) ha reportado desde el 15 de setiembre del 2013 hasta 30 de setiembre del 2017 a nivel nacional 14 332 casos de violencia como física 7 946, verbal 6 968, psicológica 5 519, sexual 1 850, por internet/celular 560, hurto 266 y con arma 117; indicando a su vez un mayor número de denuncias en el nivel secundario con un total de 8 070 equivalente a un 56% , es decir que existen más de la mitad de estudiantes que presentan conductas agresivas en comparación con otros niveles educativos, obteniéndose una mayor incidencia en colegios estatales. Además, SISEVE especifica que en la región Lambayeque se ha detectado 477 casos, alcanzando un mayor porcentaje de incidencias en las instituciones públicas.

Por otro lado, en la entrevista realizada en la institución educativa se observó y recalcó por parte del personal directivo el predominio de conductas violentas en los alumnos, como desobediencia, fugas, agresión física, verbal y psicológica, faltas de respeto a la autoridad y hurtos así mismo se hizo referencia

que estos comportamientos son reiterativos en los estudiantes. Uno de los tutores comentó que dentro de las aulas se perciben actitudes negativas como constantes burlas, trato descortés y conductas desafiantes entre compañeros e incluso hacia los docentes. Además, mencionan que las iniciativas tomadas para el control de estas conductas es retirarlos del aula y en otros casos expulsarlos, así como el haber entrevistado a los padres con el fin de mejorar las actitudes negativas de los alumnos.

En la actualidad se están tomando iniciativas respaldadas por MINEDU como la buena educación y defensoría del usuario que se han creado con el objetivo de brindar orientación y asesoría a padres que ayuden a sus hijos en el proceso de aprendizaje, además de ofrecer información y acceso a consultas virtuales acerca de situaciones que se presenten en las instituciones educativas, en este caso acerca de casos que afecten la integridad de los estudiantes. Se ha implantado también el área de tutoría en los horarios de clases con el fin de prevenir situaciones de riesgo y fomentar una adecuada convivencia escolar que contribuya al desarrollo integral de los estudiantes.

2. Material y métodos

La población con la que se trabajó es de 450 alumnos de 3ero y 4to año del nivel secundario de un centro educativo nacional de la ciudad de Chiclayo; se utilizó el muestreo no probabilístico según el juicio o criterio del investigador, cuyas características sean similares a las de la población señalado por Hernández & et al (2014). Se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión como estudiantes que cursen los grados de 3° a 4° año de secundaria, y formen parte de la institución educativa, adolescentes de ambos sexos que estuvieron presentes en la aplicación de las dos pruebas y alumnos que hicieron entrega de su consentimiento informado; así también se consideraron algunos criterios de exclusión como estudiantes menores del 3° y mayores del 4° año de secundaria, estudiantes que estuvieron matriculados en otra institución educativa, aquellos alumnos que respondieron incorrectamente el instrumento y alumnos que no se encontraron durante la aplicación de uno de los instrumentos. Además de considerarse un procedimiento estadístico obteniéndose como muestra un total de 214 estudiantes.

Se aplicó un diseño no experimental de tipo transversal - correlacional definida por Hernández & et al (2014) como aquella donde se recogen datos en un único momento y tiempo determinado, cuyo objetivo es conocer la asociación entre variables o categorías de una población determinada. Esta investigación además fue de tipo cuantitativo según lo define Hernández & et al (2014) como aquella en la que se recoge, mide, establece un análisis estadístico sobre las variables, en un determinado contexto, al analizar se establece una serie de juicios según los resultados

Para la evaluación de la variable de estudio se utilizó el siguiente instrumento:

a. Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar - FACES IV de David H. Olson, Ph. D. en colaboración de Gorall, D. & Tiesel, J. 2006; adaptada por Sánchez, (2014) – Trujillo, siendo su ámbito de aplicación a personas mayores de 12 años; cuyo propósito es medir los niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones.

El FACES-IV ha sido adaptado mediante una validez de criterio, contenido y constructo, procedimientos que fueron favorables. Para su confiabilidad se realizó por consistencia interna calculado mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach de las dimensiones de Cohesión y Adaptación familiar. Hallándose en el área de cohesión balanceada un alfa de .657, flexibilidad balanceada con un alfa de .640; ubicándose en un nivel de apreciación moderado; en la escala de comunicación con un alfa de .775 y Satisfacción familiar con un .758; estas áreas se encuentran en un nivel de apreciación muy respetable.

b. El Cuestionario de violencia escolar – CUVE 3 – ESO de David Álvarez-García, José Carlos Núñez Pérez, Alejandra Dobarro González. España-2013, siendo adaptada por Lázaro (2016) –Trujillo; aplicado a las edades de 12 a 19 años, cuyo fin es medir la frecuencia con la que aparecen los 8 tipos de violencia escolar.

El instrumento fue adaptado a través la validez de constructo, tomando en cuenta el estadístico de correlación de Producto Momento de la r de Pearson, hallándose una correlación de bueno a muy bueno y una validez de constructo adecuada. Para su confiabilidad se obtuvo mediante el método de consistencia interna del coeficiente Alfa de Cronbach arrojando índices altos, a nivel general de .940, y para sus ocho factores de .716 a .915.

3. Resultados

En la tabla 1 se observa que existe una relación negativa altamente significativa con las escalas de Flexibilidad balanceada ($Rho = -.199^{**}$, $p < .01$) y de Comunicación ($Rho = -.232^{**}$, $p < .01$), y una correlación negativa significativa con la escala de cohesión balanceada del funcionamiento familiar y Violencia escolar ($Rho = -.151^*$, $p < .05$). Esto quiere decir que las familias con un mayor grado de interés, compromiso mutuo y que tienden a establecer una adecuada negociación de reglas y roles por medio de una comunicación positiva disminuye la probabilidad de que los adolescentes incurran en conductas violentas escolares. Por otro lado, no se halló una correlación con las escalas Desacoplado, Enredado, Caótico, Rígido y Satisfacción del Funcionamiento familiar y Violencia escolar.

Tabla 1

Relación entre Funcionamiento Familiar y Violencia Escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Funcionamiento Familiar	Violencia Escolar	
	Rho	P
Cohesión balanceada	-,151*	0.027
Desacoplado	0.003	0.962
Enredado	0.016	0.821
Flexibilidad Balanceada	-,199**	0.004
Caótico	0.078	0.256
Rígido	-0.05	0.47
Satisfacción Familiar	-0.129	0.06
Escala de Comunicación	-,232**	0.001

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 2 se observa que existe correlación negativa entre la escala cohesión balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.151^*$, $p < .05$); además de hallarse una relación negativa con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado ($Rho = -.180^{**}$, $p < .01$), Violencia física directa y amenazas entre estudiantes ($Rho = -.212^{**}$, $p < .01$). Es decir, los adolescentes que logran establecer y mantener adecuados lazos afectivos con los miembros de su familia presentan menores conductas de violencia en la escuela, como son los murmullos, críticas entre pares, uso de sobrenombres, amenazas y uso de palabras groseras, llegando a lastimar a nivel verbal y físico a otros compañeros.

Por otro lado, no existe relación con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, Violencia física indirecta por parte del alumnado, Exclusión Social, Violencia a través de las tecnologías, Disrupción en el aula, Violencia del profesorado hacia el alumnado.

Tabla 2

Relación entre la escala Cohesión balanceada y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Cohesión balanceada	
	Rho	P
Violencia Escolar Escala General	-,151*	.027
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-,180**	.008
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.086	.211
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-,212**	.002
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-.122	.074
Exclusión Social	-.025	.718
Violencia a través de las tecnologías	-.107	.120
Disrupción en el aula	.081	.239
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-.128	.062

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 3 se observa que no existe relación entre la escala Desacoplado del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = .003$, $p > .05$), evidenciándose que ante la ausencia de adecuadas relaciones afectivas entre los miembros de la familia y la presencia de un marcado aislamiento de la misma, son situaciones que no se relacionan con manifestaciones violentas de los alumnos en la escuela.

Tabla 3

Relación entre la escala Desacoplado y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Desacoplado	
	Rho	P
Violencia Escolar Escala General	.003	.962
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.085	.215
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	.049	.473
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	.021	.763
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.059	.391
Exclusión Social	.028	.679
Violencia a través de las tecnologías	.035	.612
Disrupción en el aula	-.077	.263
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.044	.520

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 4 se observa que no existe relación entre la escala Enredado del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = .016$, $p > .05$); esto quiere decir que las manifestaciones violentas que se presenten en la escuela no se asocian a un sistema familiar incapaz de establecer límites con firmeza siendo influenciados por intereses personales.

Tabla 4

Relación entre la escala Enredado y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Escala Enredado	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	.016	.821
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.033	.632
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	.095	.166
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-.054	.432
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.086	.212
Exclusión Social	.004	.954
Violencia a través de las tecnologías	-.008	.903
Disrupción en el aula	-.007	.916
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.005	.942

Nota: Existe relación significativa *p < .05

Existe relación altamente significativa **p < .01

En la tabla 5 se evidencia que existe relación negativa altamente significativa entre la escala de Flexibilidad balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar (Rho= $-.199^{**}$, p < .01); además de hallarse una relación negativa significativa con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado (Rho= $-.143^*$, p < .05), Violencia del profesorado hacia el alumnado (Rho= $-.155^*$, p < .05); y una relación negativa altamente significativa con los indicadores de Violencia física directa y amenazas entre estudiantes (Rho= $-.224^{**}$, p < .01), Violencia física indirecta por parte del alumnado (Rho= $-.184^{**}$, p < .01), Violencia a través de las tecnologías (Rho= $-.189^{**}$, p < .01). Es decir, los adolescentes que provienen de una estructura familiar con una menor habilidad para cambiar y reorganizarse adecuadamente en su hogar tienden a presentar mayores conductas violentas en la escuela como golpear, herir, atemorizar, someter, despojar, robar y ocultar, propagar mensajes, imágenes, videos donde los avergüenzan, critican y calumnian por medio de las redes sociales no solo entre compañeros sino también a los docentes. Sin embargo, no existe relación con los indicadores de Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, Exclusión Social, Disrupción en el aula.

Tabla 5

Relación entre la escala Flexibilidad Balanceada y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Flexibilidad Balanceada	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	$-.199^{**}$.004
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.108	.117
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	$-.143^*$.037
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	$-.224^{**}$.001
Violencia física indirecta por parte del alumnado	$-.184^{**}$.007
Exclusión Social	-.033	.633
Violencia a través de las tecnologías	$-.189^{**}$.005
Disrupción en el aula	-.008	.909
Violencia del profesorado hacia el alumnado	$-.155^*$.024

Nota: Existe relación significativa *p < .05

Existe relación altamente significativa **p < .01

En la tabla 6 se evidencia que no existe correlación entre la escala Caótico del funcionamiento familiar y violencia escolar (Rho= $.078$, p > .05), lo que indicaría que la escasa organización de roles y

tareas específicas en los hogares no se relaciona con los indicadores de conductas violentas escolares como Disrupción en el aula, Exclusión social, Violencia a través de las tecnologías de la información y de la comunicación, Violencia del profesorado hacia el alumnado, Violencia física directa y amenazas entre estudiantes, Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado.

Por otro lado, existe una relación significativa con el indicador de Violencia física indirecta por parte del alumnado ($Rho = .170^*$, $p < .05$), lo que representaría que ante la presencia de reglas y límites confusos es posible que los alumnos opten por conductas de hurto y daño de bienes personales del alumnado y los docentes.

Tabla 6
Relación entre la escala Caótico y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Caótico	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	.078	.256
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.005	.947
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.037	.587
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	.072	.296
Violencia física indirecta por parte del alumnado	.170*	.013
Exclusión Social	.054	.435
Violencia a través de las tecnologías	.104	.128
Disrupción en el aula	-.099	.147
Violencia del profesorado hacia el alumnado	.092	.179

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$
Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 7 se observa que no existe correlación significativa entre la escala Rígido del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.050$, $p > .05$), lo que evidencia que las normas o reglas impuestas y severas no tiene relación necesariamente con las conductas violentas escolares.

Tabla 7
Relación entre la escala Rígido y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Rígido	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	-.050	.470
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-.013	.846
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.034	.616
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-.033	.634
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-.033	.627
Exclusión Social	.084	.223
Violencia a través de las tecnologías	-.029	.678
Disrupción en el aula	.012	.862
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-.082	.231

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$
Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 8 se observa que no existe relación entre la escala Satisfacción Familiar del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.129$, $p > .05$), lo cual indicaría que el grado de complacencia de la persona con la relación familiar que mantiene no se asocia con los indicadores de

conductas violentas escolares como la Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, Exclusión Social, Violencia a través de las tecnologías y con la Disrupción en el aula.

Por otro lado se aprecia una relación negativa significativa entre los indicadores de Violencia física indirecta por parte del alumnado ($Rho = -.160^*$, $p < .05$) y Violencia del profesorado hacia el alumnado ($Rho = -.168^*$, $p < .05$) y una relación negativa altamente significativa con el indicador Violencia física directa y amenazas entre estudiantes ($Rho = -.189^{**}$, $p < .01$); esto quiere decir que el grado de felicidad con respecto a la relación con cada integrante de la familia se relaciona con conductas específicas de los alumnos como golpear, atemorizar, robar, ocultar y dañar bienes personales de sus docentes y compañeros; así como percibir al docente como aquel que ejerce menosprecio, favoritismos, sanciones injustas hacia los alumnos.

Tabla 8

Relación entre la Escala Satisfacción Familiar y los indicadores de violencia escolar en adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Satisfacción Familiar	
	Rho	p
Violencia Escolar Escala General	-.129	.060
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	.082	.234
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-.123	.073
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-.189**	.005
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-.160*	.019
Exclusión Social	.013	.852
Violencia a través de las tecnologías	-.130	.057
Disrupción en el aula	.011	.875
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-.168*	.014

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

En la tabla 9 se observa que existe relación negativa entre la escala Comunicación del funcionamiento familiar y violencia escolar ($Rho = -.232^{**}$, $p < .01$), además de hallarse relación negativa altamente significativa con los indicadores de Violencia física directa y amenazas entre estudiantes ($Rho = -.235^{**}$, $p < .01$), Violencia física indirecta por parte del alumnado ($Rho = -.220^{**}$, $p < .01$), Violencia del profesorado hacia el alumnado ($Rho = -.239^{**}$, $p < .01$) y una relación negativa significativa con los indicadores Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado ($Rho = -.146^*$, $p < .05$), Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado ($Rho = -.157^*$, $p < .05$) y Violencia a través de las tecnologías ($Rho = -.158^*$, $p < .05$). Lo cual indicaría que un inadecuado establecimiento de habilidades comunicacionales positivas dentro de la familia promueve un alta presencia de conductas violentas por parte del alumno como el agredir de forma física, amenazar, insultar, colocar sobrenombres y criticar de forma verbal y a través de la tecnologías hacia otros compañeros, así como hurtar y dañar sus bienes personales, además de percibir a los docentes como agentes violentos que menosprecian, sancionan injustamente, son indiferentes e imponen calificativos bajos.

Por otra parte, se aprecia que no existe relación con los indicadores de Disrupción en el aula y Exclusión social, lo cual quiere decir que las conductas que interfieren con el desarrollo de la clase y las actitudes discriminatorias promovidas por los alumnos no poseen relación con el grado de comunicación positiva en el hogar.

Tabla 9

Relación entre la escala de Comunicación y los indicadores de violencia escolar en

adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo

Violencia Escolar	Escala Comunicación	
	Rho	P
Violencia Escolar Escala General	-,232**	.001
Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado	-,146*	.032
Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	-,157*	.021
Violencia física directa y amenazas entre estudiantes	-,235**	.001
Violencia física indirecta por parte del alumnado	-,220**	.001
Exclusión Social	-.067	.330
Violencia a través de las tecnologías	-,158*	.021
Disrupción en el aula	-.055	.427
Violencia del profesorado hacia el alumnado	-,239**	.000

Nota: Existe relación significativa * $p < .05$

Existe relación altamente significativa ** $p < .01$

4. Discusión

La adolescencia es una etapa fundamental donde el individuo atraviesa cambios significativos no solo a nivel físico sino también psicológico siendo la familia un agente que influye en el desarrollo de determinados comportamientos, pues sí existe una crianza inadecuada y ausencia de normas en el hogar va influir al aumento de problemas de conducta, según lo indica (Arias, 2016).

En la actualidad el Perú presenta una alta incidencia de conductas agresivas en las escuelas tal como lo menciona SISEVE en su reporte del año 2013 hasta setiembre del 2017 donde el número de casos de violencia reportados aumentaron, siendo la más frecuente la violencia física en comparación a los años anteriores, por lo descrito se tuvo como objetivo principal determinar la relación entre funcionamiento familiar y violencia escolar.

Según los resultados obtenidos en la presente investigación se halló que existe una relación negativa entre la escala cohesión balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar, esto quiere decir que las familias con un adecuado establecimiento de vínculos afectivos, la forma de organización según el grado de autoridad que se establecen dentro del sistema familiar y la determinación respetuosa de límites individuales que dirigen el modo de actuar en el hogar contribuye a una menor presencia de conductas violentas; estos resultados concuerdan con los hallazgos de Mori y Pérez (2015) donde menciona que la falta de involucramiento de la familia con sus funciones, la carencia afectiva, la falta de límites claros y de decisiones democráticas en el hogar influyen en las conductas que manifieste el adolescente, pues a medida que la persona interioriza los modelos implantados por las figuras parentales va ir moldeando su conducta y manifestarla dentro de la sociedad (Arrans & Olabarrieta, 1998; citado por Valdés, 2007).

Además se evidencia una relación negativa significativa en la escala de Flexibilidad balanceada del funcionamiento familiar y violencia escolar; esto quiere decir que es imprescindible que la familia tenga la habilidad para cambiar y reorganizar adecuadamente sus reglas lo cual favorece a la disminución de conductas violentas, estos resultados son semejantes a la investigación de Cordero (2015) quien refiere que los adolescentes que provienen de familias disfuncionales son en su mayoría agresores verbales, y en un menor porcentaje agresores físicos y verbales. Esto explicaría que dentro del sistema familiar surgen cambios inadecuados en las normas y reglas que no terminan por cubrir las necesidades de cada miembro de la familia, interfiriendo en conductas que buscan adaptarse a esos cambios siendo reflejados en el entorno social.

Además se encontró una relación negativa significativa en la escala de comunicación del funcionamiento familiar y violencia escolar siendo estos resultados coherentes con lo que sustenta Jiménez, Estévez & Murgui (2014) quienes señalan que la comunicación asertiva dentro del núcleo

familiar influye en una menor manifestación de conductas agresivas del adolescentes con sus pares en el ambiente donde se relaciona; así mismo indican que los padres son las primeras figuras de autoridad por lo que si su relación es positiva, influirá positivamente en la percepción que tienen los adolescentes hacia otras figuras de autoridad. Esta relación indicaría que la familia al permitir que sus miembros expresen de forma clara lo que sienten, piensan y desean sin perjudicar a los demás, ayudará al adolescente a mantener relaciones efectivas y satisfactorias con los demás, disminuyendo la probabilidad de conductas violentas (Valdés, 2007).

Por otro lado en la escala caótica del funcionamiento familiar no se halló una relación con violencia escolar, sin embargo se observa una relación significativa con el indicador violencia física indirecta por parte del alumnado, esto quiere decir que las familias que muestran incapacidad para organizarse y poseen roles confusos, podría ocasionar que los adolescentes fomenten acciones como despojar, robar y ocultar los bienes personales de compañeros y docentes; el resultado obtenido corroboraría lo hallado por Graza (2012) donde señala que más de la mitad de estudiantes evaluados provienen de familias disfuncionales, evidenciándose un porcentaje significativo con un alto nivel de actitudes violentas, como dañar pertenencias ajenas y robar; que concuerdan con el indicador encontrado en nuestros resultados. De esta manera se aprecia que lo hallado guarda relación con la información recibida por el personal directivo quienes señalan la presencia de hurtos como una de las manifestaciones violentas dentro de la institución educativa.

En la escala de satisfacción del funcionamiento familiar no se halló a nivel general una relación significativa con violencia escolar, sin embargo existe una correlación con los indicadores de violencia física directa y amenazas entre estudiantes, violencia física indirecta por parte del alumnado, y violencia del profesorado hacia el alumnado; esto quiere decir que aquellos alumnos que perciben menor satisfacción con su sistema familiar presentan una mayor probabilidad en incurrir a conductas violentas específicas como golpear, atemorizar, robar, ocultar y dañar bienes personales; así también perciben al docente como aquel que impone sanciones injustas, menosprecia y es indiferente a ellos. Estos resultados podrían explicarse que la familia se enfoca en el establecimiento y cumplimiento de normas que regulen el comportamiento del adolescente mientras que este por su parte busca un trato que se ajuste a sus cambios, y al estar enfocados en tareas distintas provoca ciertas confrontaciones entre ambos; lo cual originaría una insatisfacción en cada uno de los miembros; explicado por Rodrigo & et al, 2005; citado por Parra, 2008. Por lo que es importante el afecto y la comunicación para sobrellevar los problemas familiares y de esta manera evitar que el adolescente exprese su insatisfacción en otros entornos como en la escuela. Este resultado concuerda con lo hallado por Fernández & Gonzáles, 2012 quienes afirman que la falta de satisfacción familiar induce a la falta de involucramiento escolar y en menor medida a conductas de intimidación como amenazas e insultos.

Por otro lado al no hallarse una relación significativa entre la escala enredado, desacoplada, rígido y caótico con violencia escolar; podría explicarse a otros factores como lo sustenta Serrano & Iborra (2005) quienes indican que no siempre las conductas violentas se van a relacionar a un factor familiar como el pasar rara vez tiempo juntos, violencia intrafamiliar, escasos canales de comunicación, sino que es posible que se deban a otro tipo de factores como escolares (prácticas educativas ineficientes para corregir las conductas violentas, ausencia de información de valores, falta de atención a la problemática de los estudiantes y una formación basada en solo impartir conocimientos académicos); y socioculturales que tiene que ver con la carencia de modelos en formación de valores, educación de una baja calidad, y contenidos violentos en programas de televisión.

Finalmente es importante señalar que todos los resultados descritos son coherentes con lo que sustenta la teoría de Bandura "El aprendizaje social de la agresión" citado por Muñoz en 1988 donde aduce que las conductas agresivas puede ser aprendidas y adquiridas socialmente pero no siempre garantiza su realización ya que esto va a depender no solo de modelos agresivos familiares sino también a otro factores como medios televisivos y experiencia de vida; por lo tanto la manifestación de estas conductas violentas posiblemente puedan verse influenciadas por la forma como lo perciban aceptándolas o no en sus relaciones sociales.

5. Conclusiones

- Los adolescentes que perciben a su familia como cohesionada lo que involucra un adecuado establecimiento de lazos afectivos y demarcación respetuosa de límites tienen menor probabilidad de incurrir en conductas violentas como Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado con un índice significativo de .008 y Violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un grado de significancia de .002; obteniéndose un nivel de ($p < .01$) lo que indicaría una relación muy significativa.
- Las familias desacopladas que no logran establecer adecuados vínculos afectivos y que presentan oportunidades restringidas de comunicación no se asocian con las manifestaciones violentas de los estudiantes pues el índice de .962 es mayor al valor significativo de ($p < .05$).
- Los estudiantes que consideran a sus familias con límites demasiado permeables y una estructura desorganizada dentro del sistema familiar, no se relaciona con la aparición de conductas violentas escolares; pues el índice obtenido de .821 es mayor al valor significativo de ($p < .05$).
- La percepción de una familia flexible con la capacidad para cambiar los roles, reglas u organización dentro del hogar ayuda a que el adolescente no incurra en las conductas de violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un valor de .001, violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .007, violencia a través de las tecnologías con un valor de .005, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado con un índice de .037 y violencia del profesorado hacia el alumnado con un índice de .024, siendo de manera general una relación muy significativa.
- Los estudiantes que perciben a sus familias como caóticas cuyos roles no se encuentran claros y muestran una exagerada inestabilidad de los mismos, se relaciona de forma significativa con la incidencia de conductas de violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .013.
- Una estructura familiar rígida que es incapaz de cambiar y reorganizar las reglas y roles en el hogar, no se asocia con las conductas violentas que el adolescente manifiesta en la escuela, siendo el resultado ($Rho = -.050, p > .05$).
- Los adolescentes que se sienten satisfechos con la relación familiar tienen menor probabilidad de incidir en conductas violentas escolares específicas como Violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .019, Violencia del profesorado hacia el alumnado con un valor de .014 y Violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un valor de .005.
- Las familias que presentan una adecuada comunicación en el hogar contribuyen a que los estudiantes tengan una menor probabilidad de manifestar conductas de violencia física directa y amenazas entre estudiantes con un valor de .001, violencia física indirecta por parte del alumnado con un valor de .001, violencia del profesorado hacia el alumnado con un valor de .000, violencia verbal del alumnado hacia el alumnado con un valor de .032, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado con un valor de .021 y violencia a través de las tecnologías con un valor de .021; lo que indicaría a nivel general una relación muy significativa.

6. Referencias

- Álvarez, D., Núñez, J. y Dobarro, A. (2012). *Cuestionario de Violencia Escolar* – 3. pp. 11. España. Recuperado de <http://www.psicologia365.com/manualCUVE.pdf>
- Arias, F. (2016). *Problemas de conducta de los niños en la escuela: causas y acciones*. Diario la prensa. Recuperado de http://www.prensa.com/cultura/Problemas-conducta-escuela-causas-acciones_0_4471052935.html

- Arias, W (2013). Agresión y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. *Rev. psicol. Arequipa*. Universidad Católica San Pablo – Arequipa. pp. 23 – 34. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/imf/wp-content/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf>
- Cordero, J. (2015). *Funcionamiento familiar y bullying*, Estudio realizado en el colegio Benigno Malo. (Trabajo de graduación). Universidad de Azuay-Ecuador. Recuperado de <http://dSPACE.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4317/1/10874.pdf>
- Chullí, D. & Cárdenas, J. (2016). *Funcionamiento familiar y bullying en estudiantes de instituciones públicas del distrito de Lurigancho*. (Tesis Psicología). Universidad Peruana Unión. Lima. Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/128/Deysi_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Decreto supremo (2012). *Reglamento de la ley N° 29719, que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas*. Recuperado de <http://tutoria.minedu.gob.pe/assets/reglamento-ley-29719.pdf>
- Fernández, E. & Gonzales, C. (2012). *Funcionamiento Familiar y Bullying en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal*. (Licenciatura en Psicología). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo. Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/uss/2858/1/FERNANDEZ%20HERNANDEZ.pdf>
- Gonzáles, E. y Díaz, V. (2016). *Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes de la institución educativa Santa Edelmira. Víctor Larco Trujillo*. (Tesis de Enfermería). Universidad Recuperado de <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/1999>
- González, F. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. Recuperado de <https://crecerpsi.files.wordpress.com/2014/02/psicometria-libro-completo.pdf>
- Graza, Y. (2012). *Relación entre funcionalidad familiar y nivel de violencia escolar en los adolescentes de la Institución Educativa Francisco Bolognesi Cervantes n°2053 Independencia*. (Tesis Enfermería). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/3507>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). México: Interamerica Editores. Recuperado de <http://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/05/Investigaci%C3%B3n.pdf>
- Jiménez, T., Estévez, E., Murgui, M. (2014). Ambiente comunitario y actitud hacia la autoridad: relaciones con la calidad de las relaciones familiares y con la agresión hacia los iguales en adolescentes. *Revista Anales de Psicología de España*, Vol 30, N° 3 , 1086-1095. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.160041>
- Lázaro, A. (2016). *Propiedades psicométricas del Cuestionario de violencia escolar en alumnos de educación secundaria de instituciones educativas del distrito de Trujillo-Perú*. (Tesis de Psicología). Universidad César Vallejo. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/UCV/267/1/lazaro_aa.pdf
- Ministerio de educación (2013). *Aprendiendo a resolver conflictos en las instituciones educativas*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/minedu/archivos/a/002/02-bibliografia-comun-a-ebra-y-etp/7-aprendiendo-a-resolver-conflictos-en-las-instituciones-educativas.pdf>

- Montañés, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Revista Dialnet*. Vol. 1, N° 23. pp 391-407. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003557>
- Moreno, J. y Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes. *Revista Psychologia. Avances de la disciplina*, vol. 6, núm. 1, pp. 155-166
- Moreno, E. (2005). La violencia en las escuelas. *Revista Educación* Vol.29. N°2. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/2244>
- Mori, M. y Perez, K. (2015). *Funcionamiento Familiar y Agresividad en los estudiantes de una institución educativa pública*. (Tesis de Psicología). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo. Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/uss/1365/FACULTAD%20DE%20HUMANIDADES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Muñoz, J. (1988). *Psicología Social de la Agresión: Análisis teórico y experimental*. Recuperado de http://juan.psicologiasocial.eu/mistextos/munoz-justicia_tesis_1988.pdf
- Nicolson, D. y Ayers, H. (2013). *Problemas de la adolescencia. Guía práctica para el profesorado y la familia*. México: Editorial Alfaomega. pp. 10,11, 130.
- Niño, J. y Suclupe, E. (2015). Relación entre clima social familiar y bullying en estudiantes del III – IV –V Del Nivel Secundario En Una I. E. En la ciudad de Chiclayo. *Revista Paian*. Vol.6, N°2. pp. 46-58. Recuperado de <http://revistas.uss.edu.pe/index.php/PAIAN/article/view/242/253>
- Nogales, V. (2007). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales- IV (FACES IV). *Revista de ciencias psicológicas*. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/cpsi/v1n2/v1n2a07.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017).- Desarrollo en la adolescencia. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Parra, G. (2008). *Informe de observaciones. Gobierno del estado de México*. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/001013128c8a7bea72809>
- Pita, S., Pértegas, S. (2002). *Investigación cuantitativa y cualitativa. Investigación cuantitativa y cualitativa - España*. Número 9, pp.76-78. Recuperado de http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_2/4/2.Pita_Fernandez_y_Pertegas_Diaz.pdf
- Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Recuperado de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Sánchez, A. (2014). *Propiedades psicométricas de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES IV en alumnos El Milagro*. (Tesis de Psicología). Universidad Cesar Vallejo-Trujillo. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/289164314/Propiedades-psicometricas-de-la-Escala-de-Cohesion-y-Adaptabilidad-Familiar-FACES-IV-en-alumnos-El-Milagro>
- Serrano, A. & Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. España. Recuperado de http://www.fapaes.net/pdf/informe_escuela.pdf

- Sistema Especializado en Reporte de Casos sobre Violencia Escolar, (2017). *Reporte de casos*
Recuperado de <http://www.siseve.pe/Seccion/DownloadPDF>
- Uribe, A., Orcasita, L., Gómez, E., (2012). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia. *Revista Psicología. Avances de la Disciplina*, Vol 6, n°2, pp.83-99. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v6n2/v6n2a08.pdf>
- Urpeque, H. (2014). *Denuncian otra golpiza a estudiante en colegio San José*. Recuperado de <http://rpp.pe/peru/actualidad/chiclayo-denuncian-otra-golpiza-a-estudiante-en-colegio-san-jose-noticia-687315>
- Valadéz, I. (2008). *Violencia escolar: Maltrato entre iguales en escuelas secundarias de la zona metropolitana de Guadalajara*. Recuperado de http://cvsp.cucs.udg.mx/drupal6/documentos/violencia_escolar_libro.pdf
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar*. México: Editorial el manual moderno s.a.
- Valenzuela, M., Ibarra, A., Zubarew, T. y Loreto, M. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia. *Index de Enfermería vol.22 N° 1-2* pp.50-54. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962013000100011